

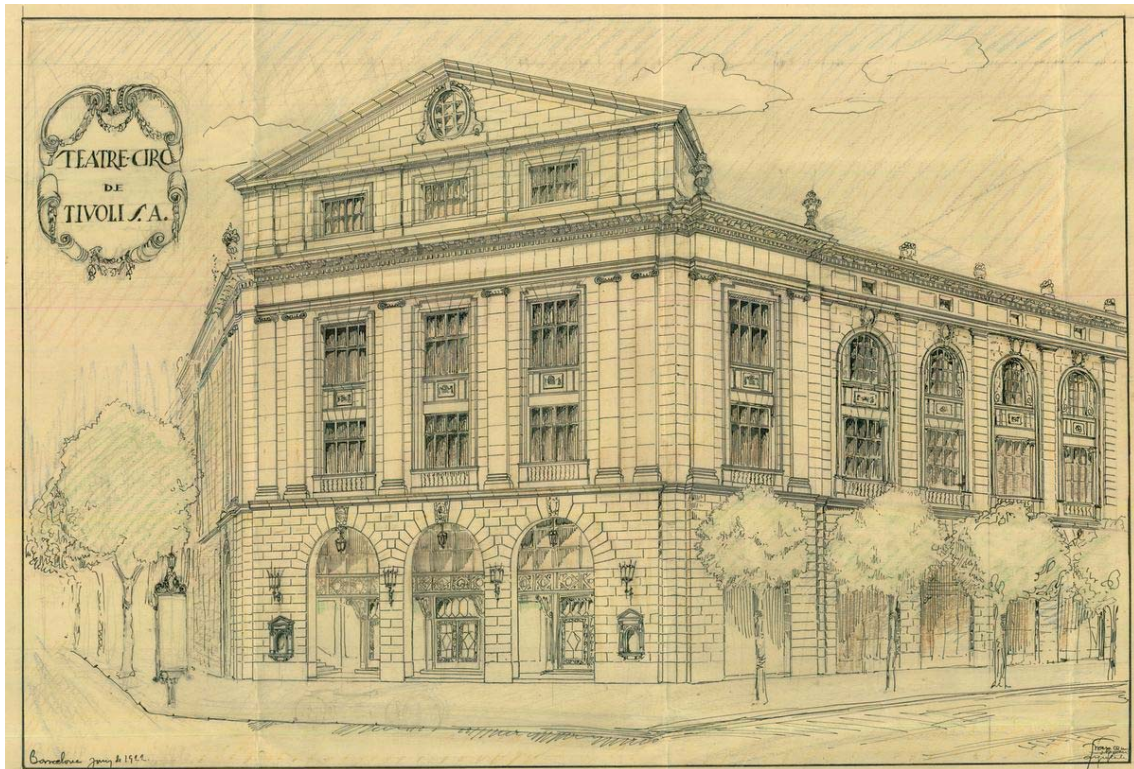
Visualización Arquitectónica. Nexos entre arquitectura y sociedad.

Javier González

Instrumentos

Nuevas tecnologías e innovación / Cultura / Ejercicio profesional

La comunicación en la arquitectura ha ido evolucionando a lo largo de la historia. A través de diferentes técnicas de representación se han ido transmitiendo esas ideas a la sociedad con el fin de dar a conocer la arquitectura antes de ser construida o con el objeto de su propia construcción, mediante dibujos técnicos. Siempre ha estado presente, siempre ha sido necesaria y la forma en que se ha llevado a cabo ha influido notablemente tanto en la propia arquitectura como en la percepción de ella y de los profesionales que la ejercen por parte de la sociedad.



Actualmente, en pleno siglo XXI, nos encontramos en una situación en que la arquitectura ha perdido cierto protagonismo entre la sociedad, no en el sentido de como le afecta si no más bien de como es percibida por ésta. Y en este sentido todavía resulta más evidente la pérdida de prestigio por parte de la figura del arquitecto, que en ocasiones se ve como un elemento cuya aportación es meramente burocrática e irrelevante de cara a los valores de la arquitectura.

Hay que admitir que esta situación se debe en parte a la falta de una correcta comunicación por parte de los arquitectos, que de alguna manera les ha ido separando poco a poco de la sociedad, convirtiéndolos a ojos de los demás en una especie de lobby cuya labor consiste en utilizar la arquitectura en beneficio propio y no al servicio de la gente.

Existe por tanto cierta desazón entre los profesionales debido a la falta de respeto por una profesión que tiene una función social fundamental. La banalización de la figura del arquitecto es algo que se debe afrontar seriamente utilizando todas las técnicas posibles, y sobre todo una de las más potentes, la comunicación.

Durante los últimos 30 años han empezado a surgir nuevas empresas dedicadas a la tarea de comunicar las ideas de los arquitectos, se trata de oficinas dedicadas a la Visualización Arquitectónica, en muchas ocasiones integradas por arquitectos, diseñadores y otros profesionales que dedican sus esfuerzos a transmitir esas ideas a la sociedad.

Ha nacido así un nuevo tipo de arquitecto, ya no solo hay proyectistas, estructuristas, urbanistas, paisajistas, etc, ahora también hay Visualizadores de Arquitectura. Mejor dicho, existen desde hace muchísimos años, ahora tan solo los hemos bautizado.

Desde los inicios se han utilizado diferentes técnicas para representar la arquitectura, todas ellas siempre ligadas a un método artesanal que confería al propio dibujo de un carácter artístico que por su dificultad de ejecución y su

exigido grado de especialización gozaba de una gran reputación. Es innumerable la cantidad de artistas que han representado la arquitectura.



Eliel Saarinen. Proyecto de la Estación de trenes de Helsinki. 1910

Actualmente la Visualización Arquitectónica, como casi todo lo relacionado con la arquitectura y otras disciplinas, depende en gran parte de procesos informáticos. Del mismo modo en que la informática ha permitido automatizar procesos y simplificar tareas, la aparición de internet ha facilitado la transmisión de información en casi todas las áreas del conocimiento, por lo que no es sencillo distinguir a los verdaderos profesionales en cualquiera disciplina. Esta automatización ha provocado que la representación arquitectónica y también la arquitectura haya pasado a ser percibida como algo que se puede realizar en tan solo unos minutos tras apretar una serie de botones, perdiendo de esa forma cualquier valor, ya que disponiendo de la tecnología adecuada cualquiera podría apretar esos botones. Ésta situación es todavía más grave en el caso de la Visualización, ya que el proyecto de arquitectura finalmente se va a convertir en un objeto habitable, mientras que las papeleras andan repletas de visualizaciones desechadas.

La figura del Visualizador Arquitectónico ha sido históricamente fagocitada por la del Arquitecto, cuya figura jerárquica habitualmente se ha atribuido cualquier documentación relacionada con el proyecto de arquitectura.

Sin duda algo ha cambiado durante los últimos años. La grave crisis, que los arquitectos convencionales han sufrido de forma especialmente acusada los ha colocado en una posición mucho más débil. A la pérdida de prestigio se ha unido la aparición de profesionales, también arquitectos en muchas ocasiones, capaces de generar proyectos de la nada y con una capacidad extraordinaria para generar imágenes que comunican mucho más que un plano técnico.



Berga& Gonzalez arquitectos. Diseño del futuro centro comercial en Hurghada. Egipto. 2016

No es raro actualmente, en las oficinas de Visualización Arquitectónica, recibir un mail o una llamada de Skype desde cualquier otra parte del mundo, solicitando la creación de un diseño interior, un edificio e incluso un masterplan

desde la nada. Aquí es cuando nos ponemos a trabajar, y lo hacemos de la misma manera que cualquier arquitecto, se hacen planos, se cotejan datos, se prueban opciones, pero la diferencia es que el cliente no los ha pedido, tan solo quiere unas imágenes que comuniquen su idea, una idea atractiva e impactante, que pueda mostrar a la sociedad y que esta la pueda entender sin necesidad de tener conocimientos técnicos. Eso es lo que hacemos, conectar directamente con la sociedad, transmitir las ideas, despojarlas del discurso que en ocasiones tan solo sirve para ensalzar los egos.

De la misma forma que siempre se ha hecho, la Visualización Arquitectónica, es el nexo de unión entre arquitectura y sociedad antes de que la propia arquitectura sea creada.

Afortunadamente esta nueva profesión está dejando de ser algo visto como secundario, como algo que se hacía por que no se era capaz de hacer los proyectos propios, como algo que hacía el becario en el despacho de arquitectura. Muchos empezamos así.

Los despachos de arquitectura más importantes del mundo ya ni siquiera se plantean la necesidad de contratar becarios para desarrollar dichas tareas, se contratan a las empresas más prestigiosas en el ámbito de la Visualización Arquitectónica. Son conscientes de que sin una buena estrategia de comunicación del proyecto no hay proyecto.



Mir. Imagen para proyecto de BIG en Berlin. 2014

Aparecen por lo tanto en el ámbito nacional e internacional empresas dedicadas exclusivamente a ofertar el servicio de Visualización Arquitectónica, habitualmente con plantillas compuestas por un elevado número de arquitectos, cuyo tamaño y facturación anual supera notablemente a la de muchos despachos de arquitectura. Empresas que se toman muy en serio la comunicación de la arquitectura y cuya intervención durante el proyecto en muchas ocasiones afecta al mismo.

Se empieza a reconocer al Visualizador como un aliado, como lo que es, como alguien con una capacidad técnica y artística en ocasiones superior a la media a la hora de representar la arquitectura. Alguien que va a ayudar a que el proyecto sea mejor, que se transmita mejor y que por lo tanto la sociedad lo adopte como propio mucho antes de que ocupe su lugar físico.

Aún así queda siempre un tema pendiente, el de la autoría de las imágenes. Mientras que cualquier fotógrafo puede tomar fotografías de una obra de arquitectura y a buen seguro aparecerá su nombre en los créditos, en el caso de la Visualización Arquitectónica eso no suele pasar. Queda todavía mucho trabajo que realizar en este sentido, para poder otorgar a los profesionales el merecido mérito y hacer así más visible nuestra tarea.

El dominio de la técnica a llevado a esta disciplina a recorrer de nuevo el camino del arte. Una vez alcanzado el reconocimiento y con el avance de la informática aparecen de nuevo corrientes artísticas que utilizan estos medios para generar auténticas obras de arte que se exponen en galerías internacionales de prestigio. Muchas de ellas con la arquitectura como telón de fondo.



Victo Enrich - Artista. Medusa 2010

La vorágine tecnológica está empujando a los Visualizadores de Arquitectura hacia el mundo de la Realidad Virtual, bueno en realidad está empujando a toda la sociedad, pero nosotros estaremos ahí para mostrarla, para generar contenidos, para visitar arquitecturas futuras, pasadas o imposibles.

Tenemos el deber de estar al lado de los arquitectos o de ejercer como tales para mostrarle a la sociedad la importancia de la arquitectura, para volver a conectar con ella, para ser capaces de transmitirle que es algo que afecta a sus vidas y lo debemos hacer con una comunicación clara, honesta y sencilla.



No son pocas las ocasiones en que en un encargo de Visualización Arquitectónica se fuerza a que el foco de atención sea el edificio, en detrimento de imágenes que muestran como las personas interactúan con la arquitectura como fondo. Esa es una de las muestras que denotan el distanciamiento entre arquitectos y sociedad. Debemos comunicar con las imágenes como la arquitectura actúa como escenario de la sociedad, ser capaces de dar un paso atrás a la hora de pensar en la arquitectura como el hecho protagonista, como algo propio del arquitecto, y cederla a la ciudadanía.